

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MADRID.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SENADO.

TRIBUNAL DE JUSTICIA.

VISTA PÚBLICA.

del proceso instruido contra el Excmo. señor don Agustín Esteban Collantes, ministro que fué de Fomento, contra don Juan Bautista Beratarrechea y don Ildefonso Mariano Luque, y contra el reo ausente y declarado en rebeldía, Ilmo. señor don José María Mora, director, que fué de obras públicas, acusados por el congreso de señores diputados como perpetradores de varios delitos con motivo de una supuesta contrata de 130,000 cargas de piedra.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL.

ESCELENTÍSIMO SEÑOR DUQUE DE VERAGUA.

COMISARIOS. Excmos. señores senadores don Florencio Rodríguez Vahamonde.—Don Juan Sevilla.

SECRETARIO. Ilmo. señor don José Gelabert y Hore.

COMISION ACUSADORA: Excmos. señores diputados don Fernando Calderón Collantes, presidente, don Antonio Romero Ortiz, don José Alvaro Sandoval, don Antonio Cánovas del Castillo, don Emilio Bernar, don Miguel Zorilla, don Antonio del Rivero y Cidraque, secretario.

ABOGADOS DEFENSORES: Excmo. señor licenciado don Manuel Cortina, señor licenciado don Juan Manuel González Acevedo, señor licenciado don Valeriano Casanueva, señor doctor don Odésimo Álvarez sobrino.

Acta procesal de la sesión celebrada el día 4 de junio de 1859.

Alta a las doce en punto de su mañana por el señor duque de Veragua, que, como primer vicepresidente del senado, había reemplazado en la presidencia al señor marques del Duero, y previa la orden verbal dada por el mismo a los porteros, entró en el salón la comisión acusadora de señores diputados, ocupando el banco que la estaba destinado al lado derecho de la presidencia, cerca de la barra. Seguidamente, y después de mandarse así por el mismo señor presidente, entraron también por la puerta que está al pie del salón los acusados y sus defensores, ocupando sus asientos junto a la barra.

Acto continuo el secretario del tribunal ocupó la tribuna, y después de haber leído el artículo 31 de la ley de 11 de mayo de 1849, resultaron hallarse presentes en el salón los señores senadores siguientes:

Duque de Veragua, marques de Miraflores, marques de Alcañices, don Domingo Ruiz de la Vega, conde de San Julian, marques de Valguerna, don Ramon Santillan, conde de Grá, don Andres Caballero, marques de Vallehermoso, marques de Santa Cruz, marques de Santa Cruz de Rivadulla, don Joaquín Ezpeleta, duque de Abumada, don Ramon Maria Fonseca, don Manuel de Soria, don Antonio Remon de Zarco del Valle, duque de Medinaceli, marques de San Felices, duque de San Carlos, marques de Valmediano, don Claudio Anton de Luzziaga, don Francisco Armero y Peñaranda, conde de Balazote, conde de Pino-hermoso, marques de Malpica, conde Pedro Salas Omaña, don Francisco Serrano, don Antonio Guillermo Mereno, marques de Campo Sagrado, duque de Rivas, duque de San Lorenzo, duque de Sevilla, conde de Clonard, marques de Novaliches, don Pedro Sainz de Andino, don José María Huet, conde de Campo-Alange, conde de Velle, don José Manuel Collado, don Joaquín Maria Ferrer, don Vicente Saacha, don Antonio Gonzalez, don Florencio Rodríguez Vahamonde, conde de Yumary, don Mauricio, Carlos de Onís, don Lorenzo Arrazola, conde de Zaldívar, marques de Claramonte, conde de Almazán, don José María Sierra, don Marcelino de la Torre, marques de Acapulco, conde de Torre-Marín, don Juan de Sevilla, duque de San Miguel, don Modesto Cortázar, don Bernardo de la Torre Rojas, don Juan Martín Car-

ramolino, don Ventura Cerrajería, marques de Bendaña, don Pablo Goyanes, don Manuel Cantero, don Joaquín Casaus, conde de Onate, don Cayetano de Zúñiga don Joaquín Bayona, don Valentin Ferraz, don Andres Garcia Cambá, don Francisco Mata y Alós conde de Villafraanca de Gaitan, don Fermín Ezpeleta, señor de Rubianes, don Miguel Chacon y Duran, don Javier Ezpeleta duque de Bailén, marques de Campo Alegre, don Ramon Larrocha, conde de Montefuerte, don Cayetano Urbina, don Francisco Maria Marin, don Vicente Pimentel, conde de Guendulain, marques de Ferrera, conde de Casabayona, principe Pio, marques de Senmanat, don José Maria Valtierra, don José del Castillo y Ayensa.

El tribunal quedó enterado de que el señor senador don José de Isla Fernandez se excusaba de asistir a las sesiones por hallarse enfermo.

Previo la venia del señor presidente, y en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 29 de la mencionada ley 11 de mayo, el secretario empezó la lectura de los «procedimientos instruidos en el senado».

Suspendida la sesión a las dos de la tarde, volvió a abrirse a las tres menos cuarto, y el secretario continuó la lectura de dichos procedimientos, terminando a las cuatro de la tarde, a cuya hora el señor presidente suspendió la vista pública, levantando la sesión y quedando el tribunal en secreta. El duque de Veragua, presidente.—José Gelabert y Hore, secretario.

CAUSA DEL EXCMO. SEÑOR DON AGUSTÍN ESTEBAN COLLANTES Y CONSORTES.

(CONTINUACION.)

Declaración indagatoria del Excmo. señor don Agustín Esteban Collantes.

En la villa y corte de Madrid, a 13 de abril de 1859, constituido el Excmo. señor senador comisario regío don Florencio Rodríguez Vahamonde en las habitaciones del gobierno civil de esta provincia, donde se halla arrestado preventivamente el Excmo. señor don Agustín Esteban Collantes, en cumplimiento de la providencia anterior, le dije si presume la causa de su detención, dijo: que presume que el motivo de su detención venga del acuerdo del congreso de señores diputados, declarando haber lugar a exigir la responsabilidad ante el Senado al comparaciente.

Preguntado: si tiene noticia de la contrata ajustada en 4 de setiembre de 1853 entre el antiguo director de obras públicas y don Ildefonso Mariano Luque para el acopio de ciento treinta mil cargas de piedra con destino a la reparación de las carreteras de Madrid, dijo: que tiene las noticias que ahora se han hecho públicas; pero que no recuerda haber tenido intervención en ese contrato en la época anterior a las circunstancias actuales y sobre todo a la época a que se refiere.

Preguntado: si reconoce por suyas las firmas que como ministro de Fomento aparecen por él puestas al pie de las reales órdenes de 28 de agosto de 1853, mandando proceder al acopio y dando autorización al efecto a don José María de Mora, director entonces de obras públicas, y la de 10 de mayo de 1854, prescribiendo el abono y pago de los 130,000 cargas de piedra, y cuyas reales órdenes se le ponen de manifiesto, dijo: que las reconoce por suyas.

Preguntado: si recuerda que alguna corporación o agente del ramo puesto a su cargo le haya escitado para tomar dicha disposición de 28 de agosto de 1853, dijo: que no recuerda haber tomado jamás la iniciativa en asuntos de acopios, contratos, recomposiciones de caminos ni nada que tenga relación con las obras públicas; y que naturalmente, siendo con arreglo al reglamento de la secretaría, obligación de los directores el preparar toda clase de expedientes, ellos son los que oyen y proponen, y supone que le escitarían o proponían la expedición de dicha real orden, a no ser que haya ocurrido un caso de abuso de confianza, y que esta orden se haya firmado al tiempo de firmar otras muchas.

Preguntado: si oyó alguna dependencia del Estado o algún funcionario público, y si firmó presupuesto antes de reconocer el acopio a que

se refiere la real orden de 28 de agosto de 1853, dijo: que no puede recordar ninguna de estas particularidades, porque todas se refieren a la tramitación de expedientes y a su preparación, y todas son de las atribuciones de los directores.

Preguntado: si conoce a don Ildefonso Mariano Luque, y a don Juan Bautista Beratarrechea, y si tuvo alguna relación con ellos acerca de este asunto, dijo: a don Ildefonso Mariano Luque, ni le conoce ni le ha visto nunca; que a don Juan Bautista Beratarrechea le ha visto dos o tres veces en el canal de Manzanares, de donde fué nombrado administrador, con motivo de haber ido el declarante con su señora a pasear por dicho sitio, sin que haya tenido ninguna clase de relaciones con él, ni en este asunto, ni en ningún otro; y que fué nombrado administrador del canal a propuesta del director de obras públicas don José María Mora, o por indicación del mismo.

Preguntado: qué trámites se seguían en el ministerio de Fomento para las autorizaciones ministeriales en negocios de esta clase, después de publicado el real decreto de 27 de febrero de 1852, para la contratación de servicios públicos, dijo: que no recuerda exactamente la tramitación, porque toda cuestión de trámite en todos los negocios, estaba encomendada a los mismos directores; pero en acopio de materiales tiene entendido que, bien por subdividirse en pequeñas cantidades, o bien por dificultades de otra índole, no ha sido común el sacar estos servicios a público remate.

Preguntado: si durante el tiempo de su ministerio se seguía la práctica de sacar a las reales órdenes que se le presentaban a la firma, dijo: que sí, y que creía que esta era la práctica que se seguía en aquel caso en otros ministerios.

Y en tal estado acordó el Excmo. señor senador comisario, después de haberle leído la presente declaración, que halló conforme con lo que había manifestado el señor don Agustín Esteban Collantes, suspender esta declaración, sin perjuicio de ampliarla convenientemente. Firma con el espresoado Excmo. señor senador comisario, por ante mí el infrascrito secretario, de que certifico.—Florencio Rodríguez Vahamonde.—Agustín Esteban Collantes.—José Gelabert y Hore, secretario.

Declaración indagatoria de don Ildefonso Mariano Luque.

En el mismo día, constituido el Excmo. señor senador comisario, don Florencio Rodríguez Vahamonde, en la sala de vistas de la cárcel del Saladero, compareció el que dijo llamarse Ildefonso Mariano Luque, que prometió decir verdad en todo lo que fuere preguntado, y habiendo sido a tenor de las preguntas que a continuación se espresan, declara lo siguiente:

Preguntado: por su nombre, apellido, naturaleza, vecindad, estado, profesión y edad, dijo: llamarse como anteriormente queda indicado, don Ildefonso Mariano Luque, natural de Castro del Rio, provincia de Córdoba, vecino de Madrid, estado casado, de cuarenta y cinco años de edad, de profesión corredor o agente de negocios bursátiles.

Preguntado: quién le había arrestado, cuando y en qué sitio, dijo: que lo había sido en su casa, en la noche del día 12 del corriente a las diez y media, de orden del Excmo. señor gobernador civil de esta provincia.

Preguntado: si sabe o presume la causa de su detención, dijo: que la atribuía a las declaraciones que prestó ante dicho señor gobernador, en el expediente promovido ante dicha autoridad, sobre el acopio de 130,000 cargas de piedra.

Preguntado: si ha sido alguna vez procesado antes de ahora, dijo: que no.

Preguntado: si reconoce y confirma las declaraciones que dió ante el gobernador de esta provincia, a fé de testimonio del escribano don Vicente Blanco Vahamonde el 23, 25 de febrero y 1.º de marzo último, las cuales le son leídas en este acto, y si tiene y declara por suyas las firmas puestas bajo su nombre, dijo: está conforme con la primera, en cuanto no se halla modificada por las posteriores, que igualmente reconoce, confirma y ratifica, y que las firmas puestas a su pie son de su puño y letra.

Preguntado si ha recibido alguna declaración

además de las indicadas en la pregunta anterior acerca del negocio a que se refieren, dijo: que no ha dado ninguna otra declaración más que las arriba referidas; la cantidad de 953,000 reales que dijo en las mismas, es la de 975,000 reales como luego ha podido rectificar.

Preguntado: si reconoció por verdadero el contrato ajustado con don José María Mora en 4 de setiembre de 1853, por el cual se obligó a entregar y acopiar 130,000 cargas de piedra que habían de reunirse a las inmediaciones de la primera esclusa del canal de Manzanares, y a que se refiere la copia autorizada del folio 1.º del expediente gubernativo que se le ha leído y puesto de manifiesto, dijo: que efectivamente firmó un papel a la buena fé, y solo comprendió que debió ser el contrato cuando le dieron el libramiento para hacer el pago de los 130,000 cargas de piedra, y puede asegurar que no fué el 4 de setiembre de 1853, sino en el mes de abril, poco más o menos, del año siguiente de 1854; así como que dijo al señor Mora lo enseñase el contrato, y este lo rehusó siempre, dándole por escusa, de que estaba en tramitación.

Preguntado: si se hallaba presente alguna persona cuando puso la firma en el papel o pliego del contrato, dijo: que había tres personas que no conocía, ni hoy podría conocer después del tiempo transcurrido.

Preguntado: si cumplió por su parte dicha contrata e hizo acopio de la piedra estipulada, dijo: que no, que no ha entregado piedra alguna, ni se le ha exigido.

Preguntado: si recibió el importe de los 130,000 que le recomen esta cantidad, si se la apropió, o dió participación en ella a alguna persona, dijo: que recibió el importe de los 130,000 cargas de piedra en un libramiento expedido por la ordenación de pagos del ministerio de Fomento, de la cantidad dicha de 975,000 reales, contra el Tesoro, que realizó el 28 de junio de 1854, que cangé por pagarés del Tesoro que componían la mencionada suma, y cuyo vencimiento, si no está equivocado, era el 31 de agosto del mismo año. Añade, que en el mismo día, que recibió del Tesoro los pagarés, y como a eso de las seis de la tarde, los entregó a don José María de Mora, en su casa habitación, calle de Alcalá, con la firma en blanco, haciéndole observar que su deseo era cubrir el endoso en regla, a lo que se opuso, manifestando al declarante que no se le seguía perjuicio, puesto que le afirmó que el negocio era suyo, que como director del ramo no podía aparecer su nombre y encargándole finalmente el mayor sigilo para que no llegase a noticia del ministro ni de ninguna persona colocada en alta categoría.

Preguntado: dónde conoció y cuánto a don José María Mora, dijo: que unos seis meses antes de que fuese nombrado director de obras públicas.

Preguntado si sobre este negocio habló con algún otro empleado o funcionario público mas que con don José María Mora, dijo: que no había tenido otras relaciones con funcionarios públicos mas que las necesarias para el cobro del libramiento arriba indicado.

Preguntado: si sabe o ha oído que algún otro empleado público tuviese conocimiento de la contrata indicada, y del modo con que fué llevada a efecto, dijo: que ignoraba de todo punto que ningún otro empleado tuviese conocimiento de ella.

Preguntado: si conoce a don Juan Bautista Beratarrechea, dijo: que no.

Preguntado: qué recompensa recibió de don José María Mora por el encargo de los cargos de piedra, y en que moneda, dijo: que 600 reales en la especie de moneda que ya tiene declarado.

En este estado, el escelentísimo señor senador comisario don Florencio Rodríguez Vahamonde, acordó, después de habérselo leído a Luque esta declaración, se suspendiera, sin perjuicio de ampliarla convenientemente. Firma con el espresoado Excmo. señor senador comisario por ante mí el secretario, de que certifico. Florencio Rodríguez Vahamonde.—Ildefonso Mariano Luque.—José Gelabert y Hore.

Declaración indagatoria de don Juan Bautista Beratarrechea.

En el mismo día y sitio compareció a continuación el que dijo llamarse don Juan Bautista

de Beratarrechea, ofreciendo decir verdad en lo que fuere preguntado.

Preguntado: por su nombre, naturaleza, edad, profesión y vecindad, dijo: llamarse don Juan Bautista de Beratarrechea, natural de Cádiz, vecino de Madrid, soltero, abogado y empleado cesante, de edad de 42 años.

Preguntado: quién lo ha arrestado, en virtud de qué orden y donde, dijo: que lo fué por un dependiente del gobierno civil, en virtud de orden del señor gobernador, en la madrugada del día 13 del corriente mes en su casa, calle de Fuencarral, número 52, cuarto segundo.

Preguntado: si sabe la causa de su arresto, dijo: que la presume, aunque no se la explica.

Preguntado: si ha sido procesado antes de ahora, dijo que nunca.

Preguntado: si reconoce y confirma las declaraciones que prestó ante el gobernador de la provincia a testimonio de don Vicente Blanco Yabamonde en los días 23, 25 y 26 de febrero último y si es suya la firma que al pie de ellas aparece puesta, dijo: que encunanto a la segunda de dichas declaraciones está mal redactada, pues lo que quiso decir fué que la letra y las firmas de las certificaciones se parecían a su letra sin haberla escrito, como indicó en su última declaración ante el señor gobernador de la provincia.

Preguntado: habiéndosele puesto de manifiesto las certificaciones que obran a los folios 16, 17 y 18 del expediente gubernativo, si las reconoce por suyas, así como las firmas con el nombre y apellido del declarante puestas a su pie, dijo: que no.

Preguntado: si reconoce por de su letra las tres certificaciones mencionadas, dijo: que no.

Preguntado: si conoce a don Ildefonso Mariño Loque, dijo: que no había oído nunca este nombre y apellido.

Preguntado: si tiene noticia de cierto contrato celebrado por el Estado con un particular en 1853 para el acopio de piedras destinadas a la composición de carreteras de esta provincia, dijo: que ninguna absolutamente.

Preguntado: si vivía en esta corte en 1853, dijo: que vivía en esta corte y se ocupaba en trabajos literarios.

Preguntado: si conocía a don José María Mora, director que había sido de obras públicas, si hace mucho tiempo, con qué ocasión, y si le trataba con intimidad, dijo: que le conoce desde el año de 1846 ó 1847, y que la ocasión de su conocimiento fué haber escrito juntos en un periódico titulado *La Crónica de Ultramar*, sin con don José María de Mora y principalmente del relativo al acopio de piedras en la primera esclusa del canal de Manzanares, dijo que nunca le habló de negocios de esta clase.

Preguntado: si sabe si algún otro empleado ó funcionario público había tomado parte en la preparación ó ejecución de dicho negocio, contestó que no.

Preguntado: cuándo, y por quién fué nombrado para la medición y recepción de los cargos de piedra, y si conserva el nombramiento, dijo: que se refiere a todas las anteriores respuestas y que no tuvo tal nombramiento.

Preguntado: si conoce al Excmo. señor don Agustín Estéban Collantes, contestó: que le conocía solo de vista; pero que no recuerda si alguna vez le ha hablado.

En tal estado, y después de leída al declarante la anterior, en la que dijo estar conforme, el Excmo. señor senador comisario mandó suspender esta declaración sin perjuicio de ampliarla. Firma con el espresado escatellísimo señor senador comisario por ante mí el secretario, de que certifico.—Florencio Rodríguez Yabamonde.—J. B. Beratarrechea.—José Gelabert y Hore, secretario.

(Se continuará.)

Sección extranjera.

Paris 4 de julio.

El conde de Cavour ha dirigido la siguiente circular a los agentes de Cerdeña cerca de los gabinetes extranjeros:

«Turin 16 de junio de 1859.

Señor de... Por mi despacho circular de fecha de ayer os anuncié que los ducados de Módena y de Parma, así como la Lombardia, á penas se han visto libres de la presencia de las tropas austriacas han proclamado la terminación del antiguo gobierno y su anexión al Piemonte, renovando con este acto la rendición á la casa de Saboya que hicieron por vez primera hace once años.

La posición escepcional de este país me obliga á descender á algunos pormenores sobre este punto para con las legaciones del rey.

Es indudable que el Piemonte no hubiera podido reconocer al principiarse la guer-

ra la neutralidad de los ducados aun que la hubiesen proclamado de un modo formal. En efecto, los ducados de Módena y de Parma estaban enlazados por medio de convenios particulares que, con menosprecio de los tratados, entregaban el territorio de sus Estados á los ejércitos austriacos, y establecida por lo tanto entre el Austria y los ducados relaciones obligatorias, incompatibles con los deberes de una verdadera neutralidad.

Conocidos son estos convenios: los tratados del 24 de diciembre de 1847 y del 4 de febrero de 1848 sientan espresamente que los Estados de S. A. R. el duque de Módena y de S. A. R. el duque de Parma entran en las líneas de defensa de las provincias italianas del emperador de Austria, y que por consiguiente, este tiene el derecho de introducir tropas en los territorios de Módena y de Parma y de ocupar sus fortalezas siempre que lo exigieren sus intereses. Los soberanos de estos ducados se comprometen por una de las disposiciones de dichos tratados, que dan una verdadera idea de la prevision del gobierno austriaco, á no concluir con ninguna otra potencia convencion militar alguna sin preceder el consentimiento del gobierno imperial de Viena.

Estas estipulaciones tan duras y terminantes impedían á los ducados el conservar la neutralidad, pues hubieran debido anularlas antes de las hostilidades para volver á poner sus Estados en las condiciones necesarias para pretender y obtener las inmunidades de los neutrales. Pero nada de esto se hizo, y por el contrario los dos ducados dieron paso á las tropas imperiales que se aglomeraban en la frontera del Piemonte y se convirtieron de este modo en una de las bases de operaciones del enemigo. Rompiéronse las hostilidades y el Piemonte fué invadido por la frontera de uno de estos dos Estados, sin que sus príncipes hicieran protesta alguna, pues antes bien apoyaron el ataque. Los deberes internacionales exigían al menos que se hubiera

para dar esplicaciones sobre la intencion y la conducta de aquellos gobiernos en circunstancias tan extraordinarias; pero ninguna comunicacion se nos dirigió en este sentido. Hallábase por consiguiente la Cerdeña de hecho y de derecho en estado de guerra con los ducados que se habían convertido en partes integrantes del sistema militar del Austria.

Los gobiernos de Módena y de Parma no podían tampoco presentar como pretesto el ignorar las intenciones de Cerdeña, porque desde 1848 no habíamos cesado de protestar contra estipulaciones que constituían una infraccion notoria de los tratados europeos y un peligro permanente contra la seguridad de nuestras fronteras. La invasion austriaca, llevada á cabo por el territorio de Plasencia, vino á demostrar con evidencia cuán fundadas eran nuestras previsiones.

El duque de Módena, como archiduque de Austria, participaba del odio de familia contra el Piemonte, su corazón y su corona estaban en favor del extranjero, y debía seguir la suerte de la potencia á la que había infundado sus Estados.

S. A. R. la duquesa de Parma no se hallaba en iguales condiciones, su nacimiento y las cualidades personales que le honran inspiraban un interés muy sincero, y su gobierno debió de haber seguido una línea de conducta mas digna y adecuada á sus deberes internacionales; pero el gabinete de Parma se dejó arrastrar desgraciadamente por la pendiente á donde se dirigía y no quiso salir de la posición que voluntariamente había aceptado del Austria. La invasion del Piemonte se preparó en el territorio de Parma, salieron de allí las tropas imperiales para invadir nuestras provincias, y Plasencia se convirtió en base de las operaciones ofensivas del conde Guizot.

Se ha dicho que un tratado europeo había concedido al Austria el derecho de tener guarnición en esta ciudad. No negaremos el hecho, pero esta servidumbre militar solo tenía un objeto defensivo, como espresamente se dice en el tratado á que se

alude, y las potencias firmantes tuvieron cuidado de declarar que quedaban reservadas todas las regalías del soberano territorial. Ahora bien, Parma abdicó por un convenio especial y voluntario entre ella y el Austria los derechos mas esenciales de la soberanía, dejándole completa libertad de estender las obras de fortificaciones en Plasencia y de construir otras prometiendo el auxilio de los ingenieros austriacos, dándole trabajadores y proporcionando los materiales necesarios (artículo 7 de tratado de 14 de marzo de 1822). Finalmente, los soberanos de Parma concedieron al Austria, por un tratado particular y libremente estipulado, el derecho de entrar en el territorio de sus Estados, siempre que lo tuviera por conveniente. La Cerdeña protestó contra la estension de las fortificaciones de Plasencia que modificaba la índole y el objeto de la ocupacion, y protestó contra el tratado de 4 de febrero de 1848.

¿Ha declarado el gobierno de Parma que cedia á la ley del mas fuerte? ¿ha espresado al menos algun pesar por lo que á su vista acontece? Todo se preparaba en Plasencia para la invasion de los Estados del Rey; el ultimatum de Viena llegaba á Turin; moviábase los cuerpos del ejército austriaco, entraban en el Piemonte, ocupaban á Voghera y Tortona y amenazaban á Alejandria; estaban interceptadas nuestras comunicaciones con Génova, y el gabinete de Parma callaba, y no se cuidó de la suerte de un Estado vecino con el cual estaba en relaciones amistosas. Solamente habló de neutralidad y del deseo de tomar acuerdos militares con Cerdeña respecto de Parma y de Plasencia cuando se frustraron los planes del enemigo, cuando, habiendo tomado la ofensiva á su vez los ejércitos aliados del Piemonte y de Francia, estaban los austriacos próximos á evacuar los ducados de Parma y de Plasencia. Pero era ya tarde, y el gabinete de Parma ni siquiera tenía ya derecho para hacer proposiciones de esta clase, pues estaba formalmente comprometido por el tratado de 1848, á no hacer arreglo militar alguno sin el consentimiento del Austria.

Estos hechos y estas razones, que importa dar á conocer y comprender bien, esplican y justifican la conducta del gobierno del rey. Cualquiera que fuese el interés que le inspirase la persona de la duquesa de Parma, no podía hacer distincion alguna entre Parma y Módena, pues la neutralidad de estos ducados era imposible de derecho y de hecho, y debían seguir la suerte de la potencia á que habían confiado volutariamente su destino.

La legacion de S. M. ajustará su lenguaje á las consideraciones que preceden.

Idem 6.

La agencia *Havas Bullier* publica las siguientes partes telegráficas:

«Marsella 5 de julio.—Dicen de Nápoles con fecha del 2 que el príncipe Ottojano ha sido enviado á Inglaterra con una comision análoga á la de lord Elliot.

En Roma el día 2 de julio el *Diario oficial* ha protestado contra las reseñas contróvertidas que han circulado sobre los acontecimientos de Perugia, y promete dar detalles sobre este hecho.

«Londres 6 de julio.—Ha llegado el vapor *North Briton* que trae noticias de Nueva York que alcanzan al 25 de junio.

El *Times* publica las siguientes partes:

Trieste 2 de julio.—Hoy han pasado por la ciudad cien prisioneros de guerra en direccion á Nabresina. La archiduquesa Carlota va á establecer un hospital para los soldados heridos en el palacio archiducal, con una subvencion anual de veinte mil florines.

«*Trieste 3 de julio.*—Un vapor que ha llegado de Constantinopla, dejó anteayer en Curzola, en la costa de Dalmacia, una escuadra francesa compuesta de seis navios de línea, cinco fragatas y varios cañoneras.

En la *Independencia belga* leemos los siguientes partes telegráficas:

«Viena 4 de julio.—Cunde la voz de

que los ministros Bach y Thun dejan sus puestos. Se designa para sucesores suyos á los condes d'Apponi y Clam.

«Viena 4 de julio.—La *Correspondencia austriaca* publica el parte de Fiume, espresado esta mañana, segun el cual los franceses han enviado diez mil hombres á Lussipiccolo. (1)

Ha sido destruido el puente de Cherso (2).»

«Viena 5 de julio.—Dos de los generales que mandan cuerpos de ejército, el conde Clam-Gallas y el príncipe Eduardo de Lichtenstein, lo propio que el general de caballería Zedwitz han debido dejar sus destinos que desempeñaban en el ejército de Italia.»

«*Trieste 5 de julio.*—En cartas de Corfú, fecha 28 de junio, se anuncia que el vapor de hélice *Malborough*, cuatro navios de línea de vela, y un piroscalo que sirve de aviso, que primero debían dirigirse á Atenas, han tomado otra direccion á consecuencia de partes importantes recibidos en la última semana. La fragata *Eurgalus*, á bordo de la cual navega el príncipe Alfredo, ha recibido tambien la orden de apresurar su marcha.

La compañía rusa de navegacion por vapor ha renunciado á la explotacion de la línea de Odesa á Trieste.»

La *Gaceta piemontesa* anuncia en su número de anteayer, que el caballero Máximo d'Azeglio, promovido recientemente al grado de mayor general, ha salido para la Toscana. El señor d'Azeglio pasará por la Romania. Conforme se nos anunció ayer por un parte telegráfico, el gobierno sardo le ha encargado una comision puramente militar.

Si hemos de dar crédito á la *Opinione* el caballero d'Azeglio se dirigirá primero al cuartel general franco-sardo. Le acompañarán en su viaje varios empleados civiles y militares. Llevará consigo tambien en concepto de secretarios al caballero Torrelli y al marqués Eynard de Cavour.

El propio periódico nos dice que M. Ago-Forbes, inglés, residente en Florencia, ha regalado al gobierno seiscientas carabinas rayadas y perfeccionadas.

Leemos en el *Sun* el texto de la proposicion presentada á la cámara de los lordes por lord Stratford de Redcliffe sobre los negocios de Italia Dice así:

Que se eleve una exposicion á S. M. la reina, manifestándole la gratitud de la cámara por la galante comunicacion de la correspondencia relativa á los negocios de Italia; y la prueba que de ella se desprende sobre los esfuerzos hechos por el gobierno para evitar las calamidades de la guerra: Que S. M. reciba la seguridad de la confianza leal de esta cámara; que su intencion es la de gaardar una neutralidad estricta; y en fin, que se haga una representacion á S. M. manifestándole que mientras se hacen los preparativos necesarios para nuestra defensa, sería bueno que no se perdiesen de vista las operaciones de las potencias beligerantes, á fin de ofrecer la mediacion de la reina de Inglaterra, luego que las circunstancias permitan hacerlo de un modo eficaz.

En una carta de Berlin, del 3 julio, dirigido á la *Gaceta de Voss*, se anuncia que el día anterior, á las ocho y media de la mañana, el príncipe regente salió para Sietin para recibir á la Emperatriz de Rusia y acompañarla hasta Posidam. El día 2 habia llegado á Berlin S. A. R. la gran duquesa madre de Mecklemburgo-Schwerin; permanecera en Potsdam, en compañía de la corte de Prusia mientras permanezca allí la Emperatriz madre de Rusia.

—Se lee en la *Gaceta de Colonia*:

«A consecuencia de la malhadada guerra que principió el Austria á pesar del consejo de sus verdaderos amigos, de las potencias y hasta de sus propios hombres de

(1) Lussipiccolo es un villorrio situado en la costa Sur de la isla de Osera. Es el puerto mas espacioso de las islas Guarnero (Iliria).

(2) Cherso esta situado en la costa Oeste de la isla de este nombre, y que forma parte de propio grupo.

Estado, van aumentándose para ella los peligros: el enemigo ha cruzado ya el Minicio, empieza únicamente a llevar a las espaldas de los austriacos la segunda mitad de sus fuerzas, su escuadra, ya amenaza a Venecia que oculta la revolucion en su seno como todas las ciudades italianas.

Y los peligros de la guerra no son tal vez los mas terribles. El emperador Francisco José se ha alejado de su ejército después de la primera batalla para regresar a su capital; reina en su imperio un descontento que especialmente en Hungría amenaza con degenerar en abierta rebeldia, y no solamente los regimientos italianos no sirven de nada delante el enemigo y deben ser vigilados por tropas seguras, sino que hasta empieza a vacilar la fidelidad de los soldados húngaros, y se habla ya de pequeños destacamentos de husares húngaros que en medio del combate desertaron vergonzosamente al enemigo.

Se está formando una legion húngara en Turin y en Génova; Klapa ha lanzado una proclama, de la que hemos publicado los principales pasajes, y Kossuth, el antiguo revolucionario, hace oír nuevamente su voz. Siempre hemos hablado contra la influencia de este hombre orgulloso, que es un cómico mas bien que un héroe, y que falseó la sublevacion húngara en 1848 proclamando la república cuando todos los magyares inteligentes conocian que la Hungría solo puede prosperar con una corona bajo la proteccion y égida del grande imperio austriaco, por cuya razón y por su conducta menos que grandiosa ha perdido Kossuth la confianza de todos sus compatriotas dotados de criterio. Sin embargo, su nombre ejerce en las masas cierto atractivo y no debe desdeñarse el efecto de su desordenada elocuencia.

Numerosas proclamas de Kossuth han circulado ya por Hungría y recuerda en ellas la última que publicó hace diez años, principando de este modo: «Seis días antes de la catastrofe de Villagos, cuando los rusos y la traicion obligaron al heroico pueblo húngaro a deponer sus armas gloriosas, os hablé por vez postrera, y he guardado silencio durante diez largos y dolorosos años; pero a Dios gracias ha llegado el momento en que puedo alzar otra vez mi voz y llamar a la esforzada nacion húngara a las armas y a la lucha por la libertad de Hungría. Esta libertad sucumbió el 13 agosto de 1849, y en su caída arrastró con ella la de toda la Europa. Me presentare de nuevo entre vosotros «y en el sagrado suelo de Hungría para reconquistarle; os traigo dos hijos que el «igre Haynau (el epíteto húngaro es in traducible) sacio de matanza me ha enviado sin sospechar para que obra de verganza les educaba.»

Kossuth enumera despues los innumerables crímenes que la casa de Habsburgo ha cometido desde su advenimiento al trono de Hungría hasta el presente. En toda su proclama no emplea nunca la palabra Austria, sino siempre la de Habsburgo. Dice que la mision de la nacion húngara consiste en derrocar y espulsar esta dinastía, y advierte que no se le ha de preguntar de donde viene ni con quien va, pero añade que llega sostenido por una potencia que hace diez años reemplazó a la familia de Habsburgo en el trono de San Esteban y que esta potencia esta preparando sus armas contra los Habsburgos. «Alzaos, magyares sacrificad vuestras mieses, dejad pisotear hasta la última espiga por «amigos y enemigos, y os juro por el Dios «de los magyares que abonaré vuestro «suelo para mil años al reconquistar la libertad húngara.»

Segue despues una corta proclama militar de Klapa a los magyares para que vuelvan a tomar las armas y los colores nacionales. «En la mano del magyar, les «dice, cada hoz, cada fusil es una batería «según la cancion de Rakoczy. ¡Unios bajo mi mando para vengar a todos los magyares asesinados por los Habsburgos y sobre todo al gran Luis Batiany y para reconquistar la antigua libertad húngara!»

Ya conocéis me escriben de Viena, bajo que ideas se consideran aquí en las esfe-

ras mas elevadas esos acontecimiento ante los cuales no se sabe que partido tomar, y el efecto que producirá en Hungría la proclama de Kossuth que promete con tanta seguridad la realizacion de sus promesas. Dos distritos húngaros han reusado ya el segundo alistamiento, y a consecuencia del aviso que se ha recibido aquí, se celebró un Consejo de ministros en el que se resolvió en estender el estado de sitio a la Hungría, y se enviaron ya las órdenes necesarias con este objeto al conde Baller que reemplaza al archiduque Alberto. Pero el conde llegó el 27 de junio de Ofen en un tren directo y ha pedido al momento que se renuncie a esta medida que solo contribuiría a apresurar la explosion de la revolucion, siendo así que en la actualidad no tiene a su disposicion fuerzas suficientes para reprimirla.

Se ha dicho que en el caso de estallar la revolucion siempre se está a tiempo de declarar el estado de sitio que no puede impedirla. Se ha resuelto, pues, tomar esta medida. Esta es la triste situacion en que nos hallamos.»

La Gaceta de Colonia añade que si es talla la revolucion en Hungría la Prusia tendrá que sostener al Austria, imponiéndole sin embargo condiciones, por que la Hungría, impotente, para constituirse en pais independiente, llevaría a ser presa de la Rusia, mas peligrosa aun para la Alemania que la Francia. Continúa su artículo con las siguientes líneas:

«Se espera en Berlin un archiduque austriaco para esplicar la triste posicion del Austria en el interior. Nos veremos obligados a salir de la gran reserva con que hemos hablado del estado interior del imperio desde la explosion de la guerra, y con auxilio de los preciosos datos que hemos adquirido sobre este punto se verá que si una guerra general hiciera marchar a la Rusia contra el Austria, acarrearía según todas las probabilidades el aniquilamiento del antiguo imperio de los Absburgos. La Prusia puede acudir en auxilio del Austria contra las sublevaciones interiores, pero como os he dicho, deberá imponer condiciones. Es preciso que hable seriamente al Austria de su situacion interior y de la posicion de la Alemania, pero es cierto tambien que la Prusia, como amiga del Austria, debe esforzarse en evitar la guerra general y hacer todo lo posible para que el Austria pueda curarse con la paz sus dolorosas heridas que de lo contrario podrian llegar a ser mortales.»

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

De los periódicos de Menorca recibidos hoy copiamos lo siguiente:

MAHON 8 de julio.

Nos escriben de Mercadal que el martes a las cuatro de la tarde se presentó en la estancia de Cloristx de aquel término un desconocido preguntando por el colono, y habiéndole contestado su esposa «que se hallaba segando pero que le llamaria» aquel hombre le intimó que le entregase el dinero que había en la casa o perdía la vida: la pobre muger le manifestó que no tenía dinero alguno, y entonces la maniató, la sujetó por el cuerpo a una puerta y registrando las arcas, tomó lo que mejor le convino y se marchó dejando a la infeliz tendida en el suelo y desmayada. El colono notando la tardanza de su esposa en traer la cena a los segadores, y temiendo algun accidente se dirigió a la casa donde la encontró en tan sensible estado e inmediatamente dió parte a la autoridad que está procediendo en averiguacion del hecho.

Rara vez se reproducen en Menorca hechos semejantes; aunque todo pais se halla sujeto a la debilidad humana.

Idem 10.

Las noticias que en el último correo hemos recibido de personas fidedignas son de

bastante interes para Menorca, y por esto nos ocuparemos de ellas en los próximos números con algun detenimiento.

Por hoy copiamos una real orden que corrobora lo que habiamos anunciado sobre el establecimiento de un presidio en esta isla:

«Ministerio de la Guerra.—Escmo. señor.—El señor ministro de la Guerra dice hoy al de la Gobernacion lo siguiente.—Consiguiente a lo manifestado por ese ministerio al de mi cargo en real orden de 10 del actual, la reina (q. D. g.) se ha servido resolver manifieste a V. E. como lo verificó de su real orden, que por lo que respecta al ramo de Guerra se considera conveniente se acceda a la reclamacion hecha por el Ayuntamiento de Mahon, para que se destinen 400 confinados a las obras de la fortaleza de Isabel II, de aquel puerto y algunas otras mas en la isla de Menorca.—De la propia real orden comunicada por el señor ministro de la Guerra lo traslado a V. E. para su conocimiento.—Madrid 17 de junio etc.»

Por el anterior documento verán nuestros lectores que bien pronto podrá aumentarse el número de operarios en la fortaleza de Isabel II, y algunos de ellos podrán dedicarse a la reparacion de los andenes del puerto y otras obras públicas que son consideradas como de absoluta necesidad. Al enumerarlas esperando su pronta ejecucion, cumpliremos con una deuda de gratitud, rindiendo al gobierno de S. M. un espresivo voto de gracias por los beneficios que dispensa a esta isla, tan en armonia con el interes general de la nacion.

El viernes llegaron a bordo del vapor Mahonés 400 quintos con destino a los cuerpos que guarnecen esta plaza.

DEPÓSITO DE PUERTO.

ADUANA DE PALMA.

MES DE JUNIO DE 1859.

RELACION del movimiento de mercaderias en este Depósito de Puerto durante el presente mes.

MERCADERIAS.	Cabos, número ó peso.	Existencia en fin del mes anterior.	Entrada en el presente.	TOTAL.	Salida en el presente.	Existencia en fin del mismo.
Aceite linaza.	Pipas.	7	»	7	7	»
Idem de alquitran.	Medias.	1	»	1	»	1
Idem de idem.	Tercerolas.	1	»	1	»	1
Aguardiente de caña.	Pipas.	7	4	11	»	11
Idem.	Medias.	1	»	1	»	1
Miel de idem.	Botas.	»	4	4	»	4
Rom.	Bocoyes.	2	»	2	»	2

Palma 10 de julio de 1859.—El interventor—José Serrano.—El guarda-almacen—P. A.—José Serrano.

CIUDAD DE PALMA.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta capital los frutos y artículos de primera necesidad que a continuacion se espresan durante el primer tercio del mes de julio.

	Lib.	suel.	din.
Trigo candéal cuartera.	6	3	»
Trigo, id.	5	17	»
Id. menudo, id.	»	»	»
Id. estranjero.	»	»	»
Cebada, id.	2	17	»
Centeno, id.	»	»	»
Maiz, id.	»	»	»
Habas, id.	5	2	»
Habichuelas, id.	7	10	»
Guijas, id.	»	»	»
Carbanzos, id.	»	»	»
Arroz, arroba.	2	»	»
Aceite de 1ª clase, cuar.	1	8	»
Id. de 2ª.	1	6	»
Vino, cuartin.	1	10	»
Aguardiente.	4	»	»
Vaca, libra.	»	9	»
Carnero, id.	»	10	»
Tocino, id.	»	12	»
Algarrobas, quintal.	1	2	»
Almendron, id.	13	»	»
Queso, id.	15	»	»
Lana, id.	24	»	»
Paja larga.	»	11	»
Id. tallada.	»	11	»

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados 1 Viudos » Solteros 1 Niños »
Casadas » Viudas 1 Solteras » Niñas »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN ANACLETO, PAPA Y MARTIR.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol a las... 4 hs. 43 ms.

Pónese... a las... 7 » 28 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 5 m. 12 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana: el teniente coronel graduado primer comandante del batallon provincial de Mallorca, D. Francisco Vazquez Bulta. Parada, el mismo cuerpo: Hospital y provisiones, Asturias. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

AL PUBLICO.

Los propietarios de las sepulturas números 1 hasta el 29 inclusive del padron del cementerio rural de esta ciudad se presentarán dentro de 3 dias preciso en la secretaria de Ayuntamiento para enterarse de un asunto que les interesa. Palma 11 julio de 1859.—Antonio Maria Dameto.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 11.

De Almeria en 9 dias laud San Juan, de 33 toneladas, pat. Francisco Lozano, con 7 marineros y habas:

De idem en idem idem Angel de la Guarda, de 43 ton., pat. Agustin Sanchez, con 9 mar. e id.

De Génova en 9 dias corbeta Paquía, de 223 toneladas, cap. don Tomas Mascaró, con 11 marineros, 8 pas. y lastre.

De Argel en un día vapor Mallorquín, de 155 toneladas, cap. don José Estadas, con 18 marineros, 9 pas. y carneros.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 11.

Para Ibizay Valencia vapor Rey don Jaime I. de 278 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 19 marineros, 78 pas., balia y efectos.

Para Barcelona id. Mallorquín, de 155 toneladas, cap. don José Estadas, con 18 mar., 22 pasajeros, id. y carneros.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN CAJA DE AHORROS SOBRE EL 3 POR 100 DIFERIDO.

CAJA UNIVERSAL DE CAPITALS.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

INVERSION
DE LAS ENTREGAS
de

LOS SUSCRITORES
en títulos del 3 %
diferido.

CREACION

de

CAPITALES,

PENSIONES,

DOTES

y

RENTAS.

EXENCION

del servicio de las

armas.

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.

en virtud de real orden de 8 de junio de 1859,

previos los informes del Consejo provincial, del Exmo. Ayuntamiento, de la Sociedad Económica Matritense, del Tribunal y de la Junta de Comercio de Madrid,

y

de acuerdo con el dictamen de la seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado.

FUNDADOR:

Sr. D. FRANCISCO DE P. RETORTILLO.

UN DELEGADO REGIO

inspecciona todas las operaciones de la Sociedad.

JUNTA INTERVENTORA

nombrada por el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia.

Excmo. Sr. Duque de Medinaceli.
Sr. D. Guillermo Chacon.
Excmo. Sr. Duque de la Ferdinandina.
Excmo. Sr. D. Francisco Serrano y Dominguez.
Sr. D. Sabino Ojeda.
Excmo. Sr. Marques de Villaseca.
Sr. D. Juan Manuel Manzanedo.
Excmo. Sr. Marques de Perales.

Sr. D. Jaime Girona.
Excmo. Sr. Marques de Morante.
Sr. D. José Ibarra.
Excmo. Sr. D. Alejandro Llorente.
Sr. D. José Caballero del Mazo.
Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.
Excmo. Sr. Marques de Mirabel.
Excmo. Sr. Marques de Monistrol.

Director general: Sr. D. José Luis Retortillo.

Dirección general, Madrid—Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

Esta Sociedad es, de todas las de su clase, la que cobra MENOS por derechos de administracion. Es tambien la ÚNICA que PERMITE al suscriptor RETIRARSE, sin necesidad de aguardar la época de la liquidacion quinquenal.

Inspector y Banquero en esta Provincia, D. MIGUEL HUMBERT—Pórticos de Sto. Domingo.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubí calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas zaguas, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior y los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente

de 1 á 4 luces tubos de 3 líneas á 2 rs. vn. 53 centésimos la vara.		
5 id. id. 6 id. á 4	18 id. id.	
6 id. id. 7 id. á 5	68 id. id.	
7 id. id. 8 id. á 6	18 id. id.	
8 id. id. 9 id. á 7	id. id.	
9 á 12 id. id. 12 id. á 9	36 id. id.	
13 á 16 id. id. 14 id. á 12	id. id.	
17 á 20 id. id. 15 id. á 13	id. id.	
25 á 50 id. id. 18 id. á 14	id. id.	

Las personas que desean colocar cañerías en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

En la librería de Pedro José García, cadena de Cort, números 2 y 3, se hallan de venta las obras siguientes:

Manual del Juez de paz y del Alcalde en el ejercicio de sus funciones judiciales, por don Celestino Mas y Abad, 5.ª edición, ordenada por el real decreto de 22 de octubre de 1858.

Código de comercio, decretado, sancionado y promulgado en 30 de mayo de 1829, edición oficial de real orden. 1851.

Código penal de España. Edición oficial reformada.

Ley de enjuiciamiento civil. Tercera edición oficial.

Decreto administrativo español, por el autor don Manuel Colmeiro. Segunda edición ajustada á la legislación vigente, y copiosamente aumentada con nuevos tratados y un apéndice de jurisprudencia administrativa; 2 tomos.

RETRATOS.

Fotográficos, al óleo, decoraciones y restauración de cuadros.

Jaime Martín, calle nueva del Cámen, n.º 6.

POMADA DE RENAUD GERMAIN.

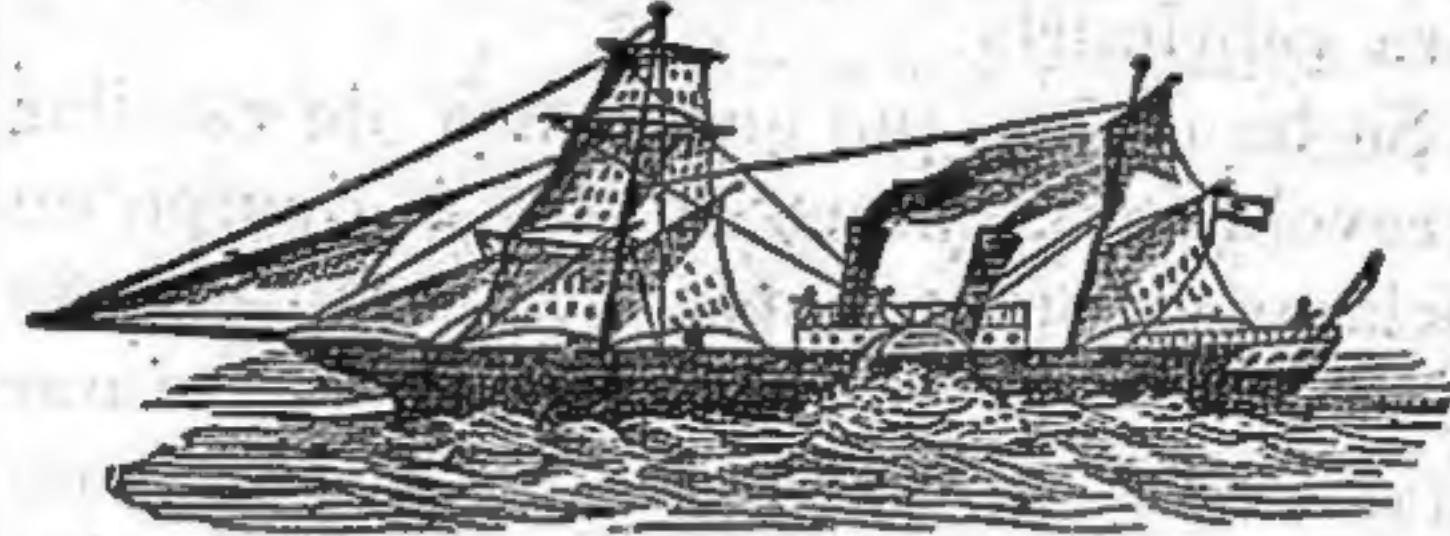
REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caída del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicación lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve á nacer y se regenera por mas que su descomposición haya quedado amortiguada.

Único depósito, en esta ciudad, en la peluquería de Casanovas, plaza de las Copiñas, núm. 40. Precio 12 rs. el frasco.

ALQUILER.—En lo mas céntrico de esta ciudad hay para alquilar un primer piso de gran capacidad y comodidad; reúne todas las circunstancias necesarias para una familia. Darán razon en la librería de Juan Colomar, plaza de Cort, y en el hornos esquina á la calle de los Fideos.

SE VENDE UN PIANO NUEVO DE POCO uso de última moda propio para una señorita. Darán razon en la calle de San Miguel, número 8, piso 2.º



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 13 del actual á las seis de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

CÍRCULO MALLORQUIN.

19.ª y 9ª función de la segunda serie de abono para hoy martes 10 de julio.

La comedia en 3 actos y en verso titulada: SIN PRUEBA PLENA.

Un escogido baile nacional, y la pieza andaluza en un acto:

EL PARTO DE LOS MONTES.
A las 8 1/2.

Mañana miércoles.

Funcion 20 de abono á beneficio del primer actor D. José Maria Dardalla.

El drama andaluz en 4 actos:

ANDUJAR.

En que toman parte los señores Guerra y Dardalla, y las señoras Rizo, Mirambell y demas artistas de la compañía.

Intermedio de baile.

Terminando con la divertida pieza andaluza

EL TIO CARANDO EN LAS MASCARAS.

NOTA. Queda abierto el abono para cuatro últimas funciones.

Las funciones elegidas para este abono son las siguientes: 1.ª La carrajada—Un puntapié y un retrato.—2.ª Las aves de paso—Fé, esperanza y osadía.—3.ª La vida de Juan soldado.—4.ª El patriarca del Turia—El congreso de gitanos.

UN REAL LA ENTREGA.—NUEVA PUBLICACION ILUSTRADA.—DOS ENTREGAS SEMANALES.

LOS REYES, LA IGLESIA Y EL PUEBLO

LOS TRES NAPOLEONES

LA GUERRA DE ITALIA EMPEZADA EN 1859.

Vida política y militar de NAPOLEON EL GRANDE, del DUQUE DE REICHSTADT, y de NAPOLEON LUIS BONAPARTE.—HISTORIA DE UN SIGLO que forma la epopeya mas grandiosa que atesoran los archivos de la humanidad. Escrita por sus principales héroes, y completada por los historiadores de mas fama, asi nacionales como estrangeros, desde la Revolucion Francesa de 1793 Ordenada y traducida por una sociedad literaria.—Edicion ilustrada con mas de MIL GRABADOS debidos al lápiz y al buril de los mas aventajados artistas, entre ellos los retratos abiertos en acero de LOS TRES NAPOLEONES, de la emperatriz EUGENIA, hoy dia regente de Francia; de los mas famosos generales y hombres políticos de que hace mencion la historia, y de un gran mapa de Europa y de la Guerra de Italia.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Los Reyes, La Iglesia y el Pueblo, ó Los tres Napoleones y La Guerra de Italia, constará de dos tomos voluminosos, del tamaño, papel y caracteres iguales al del prospecto.

Se repartirá por entregas de doce páginas, al ínfimo precio de un real de vellon cada una en toda España, precio sumamente módico, si se atiende al mucho texto que contendrá cada entrega, empleando los mismos caracteres, si bien que claros, muy compactos, con que está impreso el prospecto.

Durante la publicacion se repartirán gratis á los señores suscritores, los retratos abiertos en acero por los primeros artistas de París, de los generales mas famosos y hombres políticos de que hace mencion la historia, asi como un bellissimo mapa de Europa y de la Guerra de Italia. Cada una de estas láminas, que se darán gratis á los señores suscritores, vale cuando menos, el importe de cuatro entregas.

No se puede fijar el número de entregas de que constará la obra, por los motivos espuestos en el prospecto, pero calculase que no escederán de ciento cincuenta, por mucho que se dilatare la guerra de Italia.

Por ahora todas las semanas se repartirán (con la exactitud que tiene acreditada la casa editorial,) dos entregas perfectamente satinadas, con una cubierta de color: mas adelante se aumentará el número de dichas entregas si es del agrado de los señores suscritores.

LA GUERRA DE ITALIA

ESCRITA POR

Don José de Echeverría y Madrigal.

ILUSTRADA

CON MAGNIFICAS LAMINAS, YA LITOGRAFIADAS, YA GRABADAS, POR LOS PRIMEROS ARTISTAS.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

LA GUERRA DE ITALIA se publicará por entregas. Cada una costará de 16 páginas de texto en folio, ó de 8 páginas y una lámina de igual tamaño. Cuando las circunstancias requieran que la lámina, mapa ó plano sea de doble tamaño, formará entrega; si de cuadruplo dos entregas.

CADA ENTREGA UN REAL EN TODA ESPAÑA.

Se publicará á lo menos una entrega semanal, ó tantas como lo requieren los sucesos, á fin de que lleguen á noticia de nuestros suscritores con toda premura.

La 1.ª entrega está de manifiesto en los PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.